

rolla la intuición de Isaías primero, cuando dijo que todos los pueblos fluirían hacia el Templo de Jacob (Is 2,3). También Zacarías abre las puertas del Templo a todos los pueblos (Zac 8, 16-17; 20-23). De este modo Jerusalén se convertía en el centro de todas las gentes del territorio judío. Estas ideas favorecieron los matrimonios mixtos, especialmente de la clase dirigente sadocita a lo largo del s.V a.C. (cf. Neh 13,23 y Mal 2,11-12), no tanto por favorecer las posturas del tercer Isaías, sino forzados por la misma situación política y económica. A esta tendencia se enfrentaron los grandes terratenientes que quizás vieron peligrar sus privilegios. De manera que en aquella época los judíos se dividían entre segregacionistas y antisegregacionistas o universalistas.

Nehemías era un hebreo en la diáspora que consiguió un buen puesto en la corte de Artajerjes I. La misión de Nehemías era convertir Jerusalén en capital de todos los judíos, incluidos los de la diáspora. Tenía a su favor los terratenientes y en contra a los sacerdotes. Muchos, al parecer, se habían endeudado empeñando incluso su persona y la de los familiares. En consecuencia eran vendidos como esclavos fuera del país. Los de la diáspora hacían frente a la situación reponiendo el dinero pero a la larga la solución era inviable (Neh 5,8). Nehemías propuso condonar la deuda de todos. Y triunfó, todos se vieron beneficiados. Lo más difícil venía ahora: el asunto de los matrimonios con extranjeras que desnaturalizaban la raza. Se fundamenta en Dt 23,4 para llevar a cabo esa delicada misión (Neh 13,3). Uno de los gestos más espectaculares fue convocar una asamblea para rehacer el Pacto con Yahvé (Neh 10). El pueblo de Jerusalén se compromete a respetar toda la Ley incluido el no aceptar que sus hijos o hijas se casen con extranjeros, a ofrecer al Templo lo debido y a respetar el sábado. Con este gesto, que incluía firma pública del compromiso, seguía las huellas de la tradición real y deuteronomista. Se estaba produciendo una gran novedad con este gesto: se salvaba la tradición real de Israel y la continuidad del estado en término republicanos. Después de 12 años, Nehemías volvió a Susa (433 a.C.). En Jerusalén quedaba fortalecido el partido segregacionista. Expulsó a un pariente del Sumo Sacerdote que se había casado con la hija del gobernador de Samaria (Neh 13,28). Se desencadenó una persecución moral contra los que practicasen esa costumbre, en nombre de la Ley y de Dios (Neh 13,25). Se ordenó el pago del diezmo al Templo bajo sanción y se tomaron medidas drásticas en la salvaguarda del sábado, cerrando las puertas de la ciudad (Neh 13,10 y ss). Algunos no tuvieron otra salida que el autoexilio a Samaria (tierra dispuesta a acogerlos), porque los que no aceptaban estas normas eran echados de la comunidad. Cualquier extranjero es visto como moabita o amonita, es decir de los excluidos para siempre según Dt 23,4-6. Desde entonces Samaria será sinónimo de traidores (cf. restos de este pensar en Juan 4,9). Estamos en las antípodas del tercer Isaías que había previsto justo lo contrario. Las normas acerca del sábado, la prohibición de matrimonios mixtos y las férreas condiciones para ser considerado judío tuvieron un significado político más que religioso.

Pasó Alejandro Magno por aquellas tierras y otros muchos ejércitos hasta que Ptolomeo I conquista Jerusalén aprovechando un día de sábado. Llegó la deportación sin catástrofe: la situación de los exiliados se hizo pronto agradable hasta el

extremo de favorecer la inmigración de judíos. Fundaron en Alejandría una colonia numerosa y floreciente que introdujo una novedad en el judaísmo: la admisión en la comunidad de gentes no judías por raza, los llamados «prosélitos», añadidos. Abandonaban de este modo la línea de Nehemías y Esdras, con una visión más universalista similar a la del primer sadocitismo. Las consecuencias éticas de la religión, el monoteísmo y la buena situación económica de la comunidad judía en Alejandría atrajeron a muchos paganos. El ingreso de prosélitos y el hecho de que el griego fuera la lengua común aconsejó la traducción del Pentateuco a esa lengua. La comunidad alejandrina estaba abierta al helenismo, Jerusalén, no.

Conclusión

De alguna manera la división entre segregacionistas y antisegregacionistas continuó con el cristianismo y el rabinismo. Para el cristianismo pertenece al Pueblo de Dios cualquiera que siga al Dios cristiano; mientras para el rabinismo el Israel étnico sigue siendo un elemento central. Lo cual no significa que los universalistas hayan sido más tolerantes que los segregacionistas a lo largo de la historia. A pesar de lo dicho anteriormente y por paradójico que parezca, los nacionalismos en general andan sumidos en una profunda crisis. El concepto nación-contrato busca la supervivencia en identidades superiores (véase la Comunidad Económica Europea). Los nacionalismos de sentimiento, sobrellevan mejor la crisis y morirán de aburrimiento. Juntos recurren al deporte y la religión como últimas tablas de salvación. Los nacionalismos mueren en el sopor de la siesta y resucitan ante lo grandes flujos migratorios o grandes crisis económicas. Los asesinatos son la prueba palpable, criminal extrema y enfermiza, de la debilidad que subyace a la idea nacionalista.

A quienes hemos depositado nuestras identidades en otras parcelas de la vida, siempre nos quedará Alejandría.

Aragón: un desafío

Rev. Aragon. Teol. 12 (2000)

José Guarc Pérez

«Cuando veis surgir una nube por el poniente decís: “Chaparrón tenemos”, y así sucede.
¿Cómo no sabéis interpretar el momento presente? (Lc 12,54-56)

Introducción

Digamos ya desde el principio cuáles son los dos propósitos de estas páginas. En primer lugar una aproximación al problema del territorio. Un territorio, el de Aragón, especialmente problemático. En una superficie de 47.724 Km² se agrupan 729 municipios (el número 730 es Zaragoza) con 1.187.546 habitantes de los que más de la mitad, 641.708, viven en la capital de la región¹. Un territorio extenso, un territorio despoblado. Un territorio con grandes desequilibrios.

Nuestra industria asentada principalmente en el corredor del Ebro y concentrada principalmente en el sector del automóvil nos ha servido, en los últimos años, para aprobar los exámenes de desarrollo económico y mantenimiento del empleo de cara a Europa, pero paradójicamente y merced a General Motors y ENDESA (según el conocido método de reparto de la tarta), se nos ha clasificado en cuanto a nuestro desarrollo regional, en el «Objetivo 2», de la Unión Europea y no en el «Objetivo 1», como si fuéramos una región con un grado de desarrollo superior al real y de esta forma se nos ha privado de acceder a un número superior de ayudas comunitarias. Y es que la pregunta ¿a cuanto tocamos? encierra en si misma el artificio de ocultar los desequilibrios.

A primera vista un observador que compare nuestra situación actual con la existente hace algunos años, podría ver una evolución positiva en muchas de las variables económicas, sobre todo si su mirada se dirige a las grandes cifras macroeconómicas.

Una mirada más profunda nos mostrarla la situación de este territorio: desvertebrado, despoblado, con la comarcalización como permanente asignatura pendiente. Una mirada que no puede ser de lamento permanente: somos pocos habitantes, pero somos los que somos, luego organicémonos mejor. Miremos más hacia el futuro y menos a los agravios del pasado. Pero miremos en profundidad.

A menudo, nosotros, desde nuestra condición de creyentes nos sentimos perplejos ante la complejidad de la situación y desbordados ante la problemática que nos rodea. Necesitamos una mirada en profundidad y éste es el segundo propósito de estas líneas.

¹ Padrón municipal de habitantes. 1996.

La Iglesia aragonesa tiene un alto nivel de presencia de agentes de evangelización en nuestra desvertebrada región. Y estos sin duda se preguntarán con frecuencia: ¿Qué hacer? ¿Cómo nos interpela lo que está sucediendo en nuestra tierra? ¿Cómo desentrañar toda esta realidad?. ¿Cual puede ser nuestra aportación de creyentes ya que somos conscientes de las exigencias de nuestra fe? ¿Cual es el «tertium quid», que nos ayude a descifrar toda esta problemática?.

No aludimos con estos interrogantes, a ese aspecto de la presencia de la Iglesia en nuestro mundo rural en los temas que afectan a la distribución del clero o a la siempre posible pastoral de conjunto entre las diócesis aragonesas.

Nos situamos en otro plano. Aquel en el que se situaba el viejo presbitero Juan en su-nuestro Apocalipsis. Es necesario apartar los velos que ocultan la realidad. Hacer viva y actual la revelación, mediante una siempre nueva lectura creyente, un nuevo retirar el velo que encubre la realidad para poder mirar en profundidad lo que nos rodea, pues el Espíritu sigue hablando a las iglesias. El Reino crece silenciosamente y los signos de los tiempos que vivimos son auténticas simientes del Reino y señales de presencia del Espíritu en la historia (Lc 12,54-56). Como las simientes del campo no lo vemos con los ojos de la cara, pero ahí está.² Urgiéndonos al amor sigue diciéndonos que «éste es el tiempo de gracia, hoy es el día de la salvación», (2 Cor 6,2).

A. Un extenso territorio con desequilibrios poblacionales

La comunidad autónoma de Aragón queda insertada en la llamada «diagonal continental», área transnacional caracterizada por ofrecer la densidad demográfica más reducida de los espacios europeos (45 hab/km²), una fuerte concentración de la actividad económica y un marcado carácter rural. La diagonal continental Madrid, Toulouse, Orléans junto a zonas dinámicas y urbanizadas (las ciudades citadas), comprende zonas rurales con tejido urbano en ciudades medias (es el caso de Valladolid, Zaragoza, Pamplona, Clermont Ferrand, Limoges) y zonas frágiles y poco estructuradas, con dificultades poblacionales y elevado peso de las actividades agrarias (entre otras zonas el resto de Aragón)³.

El 95 % de Aragón pertenece a este tercer tipo de zonas «frágiles y poco estructuradas» y el 5%, Zaragoza, se integra en la mencionada «red de ciudades medias». Aragón aparece de este modo, como una región con una profunda dualidad rural-urbana, lo cual es tanto como decir con un profundo desequilibrio territorial. El reducido espacio central de Zaragoza (5%), está densamente poblado, tiene un importante desarrollo ligado al corredor del Ebro y está rodeado de una extensa periferia (95%) de marcado carácter rural, sumida en el despoblamiento y con difíciles alternativas a las actividades económicas tradicionales. Mientras el área metro-

² M.W. Castor Bartolomé, coord. «La tierra es de todos» Mundo Rural. N°4. Apartado 57.26200 Haro (La Rioja).

³ Gobierno de Aragón- Fondo Social Europeo. Avance del Programa operativo del Objetivo 3 en Aragón. Período 2000-2006. Febrero 2000.

politana de Zaragoza tiene una densidad de 263 hab/km², el resto, la periferia rural sólo ofrece un sistema urbano muy debilitado: 12,34 hab/Km². Los 729 municipios, de los cuales sólo 10 superan los 10.000 habitantes⁴, comprenden una población total de 559.540 habitantes, mientras que Zaragoza, el municipio 730, tiene él sólo 628.006 habitantes, el 53 % de la población total de derecho y el 43,2% del empleo total aragonés.

Aragón ha evolucionado en su conjunto hacia una economía industrial y de servicios pero sin superar las profundas diferencias y desequilibrios en su desarrollo territorial y social. El 90 % de los municipios aragoneses mantienen una clara especialización agraria. Al no ser este sector hoy día, motor en la evolución económica, las consecuencias son la desestructuración y el despoblamiento. En consecuencia se produce el retraso de unas zonas y el desarrollo concentrado en otras que actúan como focos de atracción demográfica.

EMPLEO POR SECTORES PRODUCTIVOS. AÑO 1992⁶

Sectores productivos	agrario	industria	construcc.	servicios
Total provincia Huesca	14.156	13.356	8.357	39.771
Total provincia Teruel	11.575	8.386	5.213	22.736
Total provincia. Zaragoza (menos ribera Ebro y capital)	14.134	12.136	6.546	20.879
Total ribera Ebro y capital	5.861	59.033	19.671	159.604

La tasa de actividad en Aragón es mas baja que en el resto de España y crece a un ritmo menor que ella. Mientras la población activa en España crece a un ritmo del 4,7 %, la aragonesa sólo lo hace a razón del 0,80 %. La menor tasa de actividad y su ritmo de crecimiento se deben a dos causas fundamentales: el elevado grado de envejecimiento de la población (el 46 % de los inactivos son jubilados), y la escasa participación de la mujer en el mercado del trabajo (35 % de «inactivas», dedicadas a labores del hogar). Hemos entrecomillado inactivas. Aceptamos este término en cuanto que aquí se habla de mercado del trabajo. Sabemos de la poca valoración que el trabajo de las amas de casa tiene en nuestra sociedad. A las amas de casa en modo alguno se las puede llamar inactivas. Pero esto nos haría derivar a otro tipo de consideraciones que por el momento no son del caso.

Por otra parte la tasa de paro en Aragón es notablemente más baja que en España, pero esto no es más que una consecuencia del carácter regresivo que mue-

⁴ Las capitales provinciales Huesca y Teruel, junto con Alcañiz, Andorra, Barbastro, Calamocha, Calatayud, Fraga, Jaca y Tarazona.

⁵ Programa Objetivo 3 Aragón, cit.

⁶ Informe económico de Aragón. 1998. Consejo de Cámaras de Comercio e Industria de Aragón. CAI.

tran tanto la demografía aragonesa como la población activa. Por otra parte dos índices de paro son preocupantes: el relativo a las mujeres y a los jóvenes. En Aragón el paro femenino (63% del total), es mayor que el de España (48,5 % del total). En cuanto a los jóvenes menores de 30 años, la tasa de paro es en Aragón de un 37,19 %, ligeramente superior a la media nacional (36,27 %). El 67,08 de los jóvenes parados en Aragón son mujeres y este dato si es más preocupante. Por otra parte los parados flniversitarios suponen en Aragón el 14,85 % del paro total, frente al 7% de la media española. De nuevo nos encontramos con un dato muy preocupante.

Más del 25 % de los trabajadores de Aragón trabajan por cuenta propia, esto supone un dato positivo para la flexibilidad y productividad del mercado (no tanto para la seguridad del empleo, hoy día las empresas a los obreros los han hecho autónomos para ahorrar en gastos sociales...), pero supone un problema para las nuevas inversiones, los mercados exteriores y la innovación tecnológica. Entre 1979 y 1998 se registraron en Aragón 1.338 nuevas cooperativas con un total de 51.169 socios, cooperativas de las que 794 con 6.428 socios eran de trabajo asociado.

En el sector agrario aparece una clara tendencia a perder empleo. En el quinquenio 94-99 se perdieron 11.600 empleos. La tasa del empleo agrario en Aragón es superior a la media nacional (8% en 1998) y comunitaria (5 % en 1997). Mientras la provincia de Huesca tiene un nivel de empleo agrario del 16,30 %, y la de Teruel 15,70 %, sólo la de Zaragoza, 6,50%, es inferior a la media nacional.

En el mercado de trabajo regional hay que señalar un riesgo: la gran concentración que de empleos directos e indirectos se han creado en torno al complejo del automóvil, vinculados además a una sólo empresa. ¿Qué sucedería en Aragón si la multinacional General Motors, siguiendo por otra parte el tradicional comportamiento de las transnacionales, decidiera trasladarse a otro lugar? Horroriza sólo pensarlo.

Una paradoja: la privilegiada situación de Zaragoza en el centro del triángulo Madrid, Barcelona, Bilbao ha hecho desaparecer de la ciudad toda una gama de pequeñas empresas de suministros industriales en otro tiempo en auge: fundiciones, etc., dada la facilidad de acceder a ellas en las zonas industriales señaladas. Numerosos pequeños empresarios señalan las carencias con las que se encuentran a diario.

El sector servicios, con un fuerte crecimiento en los últimos veinte años, tiene un serio «handicap»: su fuerte vinculación al consumo interno regional y su principal localización en el núcleo urbano de Zaragoza (60% del sector) y en el eje oscense Barbastro-Monzón- Fraga.

Con todo lo dicho no podemos menos que concluir: toda una serie de graves problemas se ciernen sobre nuestro Aragón. A la excesiva concentración de población en Zaragoza y su área metropolitana, va unida, como la otra cara de la moneda, la creciente dificultad para mantener con vida una gran parte del territorio casi despoblado. En Aragón existe el riesgo serio de que, si no se ayuda a estabilizar la población rural, en corto espacio de tiempo, desaparezcan 422 poblaciones rurales. El envejecimiento y el crecimiento vegetativo negativo (-2,2 % s/población total), están produciendo un verdadero colapso demográfico y una degradación del territorio.

B. La rémora de la comarcalización aragonesa

Aunque cueste reconocerlo, habremos de convenir en que la sociedad aragonesa en su conjunto carece no sólo de una conciencia clara sobre la comunidad política que conforma, sino también, y esto es más grave, de una idea de construcción comunitaria realista y positiva que a la vez tenga fuerza emotiva para aunar voluntades.

En palabras del catedrático Guillemo Fatás «la carencia mayor que padece Aragón es intelectual y política: la de una visión compartida sobre si mismo, con sus metas posibles a corto y largo plazo»⁷. Políticos y gobernantes dejan mucho que desear y la opinión pública aragonesa no pone demasiado interés y pasión por los temas que nos afectan, aunque en contadas ocasiones corran, puntualmente, ríos de tinta.

En la organización del territorio aragonés primero surgieron las mancomunidades. Un número significativo de municipios de Aragón, ante la necesidad perentoria de dar solución a determinados problemas cuya solución escapaba a sus posibilidades individuales, fueron optando por mancomunarse. El nacimiento de las mancomunidades data de comienzos de los años cincuenta, aunque fue con la llegada de la democracia cuando se da la mayor eclosión. En 1991, en Aragón, existían ya 49 mancomunidades que agrupaban a 348 municipios. Los servicios comunes que se han ido dando a sí mismas comprenden recogida de basuras, residuos sólidos urbanos, servicios de base, transporte de viajeros, piscinas, polígonos industriales, promoción del turismo, abastecimiento de aguas, mataderos comarcales, etc.⁸.

Pronto se vio que las mancomunidades eran un instrumento limitado en sus actuaciones que no podían dar respuesta al problema de la organización territorial. Sin embargo los políticos parecían mostrarse incapaces de abordar seriamente el problema.

Como la urgencia de percibir fondos de la Unión Europea era perentoria, numerosos municipios se agruparon con esta finalidad. Nacen así los programas Leader. En Aragón existen actualmente 13 grupos Leader II. Los Leader se constituyen mediante la asociación de diversos municipios con el fin de promocionar el desarrollo integral del conjunto de los municipios que los constituyen. Sus recursos provienen, el 20% de la Unión Europea; el 10% de la D.G.A.; el 2% del Ministerio de Agricultura y el 68% de los fondos privados que aportan los adjudicatarios de los proyectos que se aprueban⁹.

Ninguno de los trece Leaders establecidos en Aragón es coextensivo con el territorio de los municipios asignados a cada una de las comarcas fijadas en la Ley 8/1996 de «Delimitación de Comarcas». Y así nos encontramos con municipios agrupados, por un lado en mancomunidades, con municipios pertenecientes a un Leader que a su vez están agrupados a otros municipios distintos con los que conforman las comarcas. Un verdadero batiborrillo fruto de una continua improvisación y de un caminar a salto de mata.

⁷ FATAS, G. *Heraldo de Aragón*. 23 Abril 1997.

⁸ «Mancomunidades de municipios de Aragón» Diputación General de Aragón. Departamento de Presidencia y Relaciones Institucionales. Zaragoza. Noviembre 1991.

⁹ La Unidad Española del Observatorio Europeo Leader edita una revista trimestral: Actualidad Leader. Conde de Peñalver, 84. 28006 Madrid. E mail: Juge @ redrugal. tragsatec. es

Las comarcas establecidas por la citada Ley son treinta y tres.

NOMBRE DE LA COMARCA	Número de Municipios	Superficie Km²	Población Derecho 1998
Jacetania	20	1.178,9	16.429
Alto Gállego	8	1.359,8	12.102
Sobrarbe	19	2.202,1	6.689
Ribagorza	34	2.460,4	11.755
Cinco Villas	28	2.901,2	30.890
Hoya de Huesca	42	2.562,8	59.465
Somontano de Barbas	29	1.166,6	22.357
Cinca medio	9	576,7	21.685
La Litera	14	738,9	18.709
Monegros	27	2.188,7	18.793
Bajo Cinca	11	1.419,6	22.268
Somontano del Moncayo	16	458,5	14.054
Campo de Borja	18	690,4	13.968
Aranda	13	561,0	8.113
Ribera alta del Ebro	17	416,0	21.595
Jalón medio	17	1.060,3	21.385
Zaragoza	23	2.681,4	641.708
Ribera baja del Ebro	10	1.078,5	8.881
Caspe	7	1.091,9	14.094
Calatayud	67	2.518,1	39.167
Campo de Cariñena	14	700,9	9.842
Campo de Belchite	15	1.113,5	5.674
Bajo Martín	9	795,2	7.737
Campo de Daroca	35	1.189,0	6.771
Calamocha	40	1.920,0	14.128
Cuencas mineras	33	1.602,8	10.707
Andorra	6	479,9	11.000
Bajo Aragón	27	1.857,8	29.363
Teruel	48	2.276,5	42.249
Maestrazgo	12	861,5	2.497
Alabarracín	23	1.329,1	4.549
Gúdar-Javalambre	24	2.363,8	7.778
Matarraña	14	722,2	6.832
TOTAL	729	47.724,0	1.183.234

El tema de la comarcalización ha sufrido diversos trances desde que las Cortes aragonesas aprobaron la Ley 10/1993 de Comarcalización de Aragón hasta que se aprobó la 8/1996 de Delimitación de Comarcas¹⁰. Recelos de unos por considerar que la creación de comarcas suponta un escalafón innecesario en la administración, recelos de otros asegurando que la ley de comarcas atentaba contra la autonomía municipal¹¹. Ayuntamientos, Diputaciones y Mancomunidades fueron consultadas y pudieron pronunciarse antes de la aprobación de la ley. No obstante habría que constatar la ausencia de un verdadero debate en profundidad del tema más allá de los intereses políticos y llegando verdaderamente a la sociedad. Al día de hoy sigue habiendo municipios que reclaman su adscripción a otra comarca distinta a la que la ley les ha asignado. Son muchos los traspiés que las leyes aprobadas van encontrando para su puesta en práctica. A menudo los intereses reales de los municipios y comarcas andan confundidos por las adscripciones políticas de sus ediles.

Comarcalización pero no de cualquier forma. Conociendo bien los recursos de cada una de las comarcas y, lo que es más importante, ayudando a poner en pie el principal de los recursos, el humano, contagiando ilusión a las gentes de nuestros pueblos para que ellos sean los verdaderos protagonistas de una auténtica comarcalización con contenidos. Comarcalización con traspaso de competencias, no una simple multiplicación de administraciones: europea, estatal, regional, provincial...y ahora comarcal.

C. Las resistencias al cambio

Nos hemos referido a dos de los problemas, a nuestro parecer, claves de nuestra región, el poblacional-laboral y el territorial. Pero estos problemas están situados en un marco más amplio: global, europeo, nacional.

A menudo un velo de incompreensión y desconcierto «en-cubre» la complejidad de los acontecimientos que nos toca vivir. Como les sucedía a los cristianos del S.II nos encontramos perplejos ante el desarrollo de los acontecimientos que suceden ante nosotros, aparentemente inermes ante los efectos de una globalización que no deja titere con cabeza, aunque comprobamos a diario que sus efectos son mucho más dramáticos para el Tercer Mundo. Aquellos primeros cristianos, dominados por un régimen imperialista disfrazado de paz social, «Pax Romana» se la llamaba, habían decidido adoptar una actitud de resistencia a aquella política de manipulación y alienación de Dios al servicio de los intereses políticos del Imperio. El discípulo Juan trató de desvelar la situación para aquellos primeros cristianos; soltar los sellos, abrir el Libro. Nuestra fe en el Dios vivo frente a un nuevo Dragón- imperio nos reta hoy a

¹⁰ SALANOVA, R. «La comarcalización de Aragón. Estudio sistemático de las leyes de Aragón 10/1993, de comarcalización de Aragón, y 8/1996, de delimitación comarcal» Cortes de Aragón. Zaragoza. 1999.

¹¹ Si el PP mantenía la primera postura, el socialista José Marco llamaría a «la rebelión de los alcaldes» en nombre de la autonomía municipal. Heraldo de Aragón. 18 Julio 1995.

una lectura en profundidad de lo que sucede¹². La necesidad de esta lectura apela muy directamente a nuestra condición de creyentes.

Como tales no debemos olvidar un aspecto del problema que nos ocupa (un aspecto por otra parte medular). El mercado neoliberal es un nuevo baal fabricado por las nuevas clases dominantes para legitimar (so capa de «las leyes del mercado») la inhumanidad de sus estructuras e instituciones.

Nos dicen que estamos dentro de un proceso de cambio global donde los planes del FMI (Fondo Monetario Internacional) y las decisiones de la OMC (Organización Mundial de Comercio) disponen tanto las leyes contra extranjeros, como la PAC (Política Agraria Comunitaria) o a las barreras económicas arancelarias impuestas a todos los países según los intereses de las grandes transnacionales¹³.

No se puede poner en duda la realidad rural mayoritaria de nuestra región. Y el mundo rural depende en gran medida de las decisiones de Bruselas, decisiones que están totalmente condicionadas por las líneas marcadas por el mercado internacional. En el aspecto agrícola la política agraria común se desarrolla en medio de grandes escollos, fruto de la actitud de unos dirigentes que se mueven a merced de las exigencias que, los EE.UU. y sus transnacionales, imponen a través de la Organización Mundial de Comercio.

Son dos los elementos implicados en el desarrollo rural: el territorio y las personas que en él viven, sean agricultores o no. El mundo rural ha pasado a cumplir una función social para todos los ciudadanos, es decir, su permanencia y mantenimiento afecta a la calidad de vida de la sociedad en su conjunto. La Agenda 2000, que contiene las últimas directrices de la Política Agraria Comunitaria incluye, junto a unas directrices de política agraria, otras que atañen a una política de desarrollo rural. Mantener un mundo rural vivo requiere, además de un apoyo a la agricultura, el mantenimiento de las actividades de otras personas, que no son agricultores, pero que sostienen los servicios básicos de ese mundo. Mas la Agenda 2000 no incluye los fondos presupuestarios necesarios para llevar a la práctica su programa teórico, con lo que, en la práctica, quedan anulados en gran medida sus propósitos.

Es así como se produce un abandono masivo del mundo rural dando lugar a la preocupante situación que describíamos al principio para nuestra región. Y es que se ha optado por un tipo de desarrollo neoliberal en el que la búsqueda del máximo beneficio concentra el poder económico en determinadas parcelas de territorio, alejando a los estados y administraciones de cualquier planificación efectiva de desarrollo armónico del conjunto.

¹² AA.VV. «La idolatría del mercado» Castor Bartolomé. p. 55-70. Mundo Rural. N° 2. Apartado 57.- 26200 Haro. (La Rioja).

¹³ Bien lo comprendieron los participantes, a comienzos de Diciembre del 99, en la protesta de Seattle, llegando a impedir la celebración de la reunión de la Organización Mundial de Comercio: sindicatos de obreros de los países empobrecidos, agricultores familiares de los países europeos, grupos cristianos, ecologistas, etc.

Pero las dificultades para la solución de los problemas que aquejan a nuestra región no son sólo externas y de naturaleza global. Dichas dificultades son también, a menudo, de tipo interno. Pensemos en la ordenación del territorio. ¿Por qué las leyes relativas a la comarcalización y su puesta en práctica (todavía no hay ninguna comarca constituida y la primera de ellas, la de Aranda, no lo estará hasta finales del presente año) se ha dilatado tanto en el tiempo?

¿Por qué siendo treinta y tres las comarcas y tan extenso el territorio aragonés, mediante la reciente ley de Directrices Generales de Ordenación Territorial de Aragón, sólo se han señalado doce núcleos de población (las tres capitales de provincia y nueve cabeceras sflpracomerciales) desde las que vertebrar el espacio aragonés, mediante la dotación a estos núcleos de los equipamientos necesarios para la población? El resultado va a ser que las zonas con peor indica de accesibilidad (Pirineo y zona montañosa de Teruel) serán las peor atendidas desde las doce poblaciones elegidos. Esto no es favorecer la posibilidad de un modelo territorial sostenible.

Dado que las comarcas van a tener un número de competencias básicas para el servicio de los ciudadanos que hoy poseen las Diputaciones provinciales ¿qué es lo que justifica la existencia de estas últimas en el futuro? ¿No deberían desaparecer y hacer cesión a las comarcas de sus competencias?. No se puede crear una complicada y abigarrada estructura de administraciones con sus respectivas burocracias (diputaciones, comarcas, ayuntamientos) para gestionar a una población que no llega al millón y medio de habitantes.

Mal futuro tendrán nuestras comarcas si su funcionamiento y financiación no se basan en criterios objetivos de apoyo prioritario a las zonas más deprimidas de la región. Lo peor que puede suceder es que la organización comarcal naciente reproduzca el modelo, a menudo particularista y de favoritismos, ejercido por las diputaciones.

D. ¡ E pur si mueve!

Interpretar los signos de los tiempos requiere saber ver. Y saber ver también lo positivo para sumar a ello fuerzas y esperanzas. «¡Pues se mueve!», era la convicción de Galileo. A pesar de los pesares muchas cosas se mueven en Aragón y, especialmente, en el Aragón rural, en el que desde aquí ponemos especialmente nuestra mirada. Daremos algunas pinceladas como muestra de una realidad que existe en medio de nosotros.

Aquí tenemos el grito de tantas gentes: «Teruel existe» y sin duda el empeño por construirlo a diario. Iniciativas económicas de personas que se resisten a abandonar sus pueblos e iniciativas culturales y de todo tipo. La gente cuando se pone a bregar es incansable y creadora: hablo, por ejemplo, del magnífico museo «Lo Masmut» de vida y oficios tradicionales de Peñarroya de Tastavins (Teruel), levantado con el trabajo, las aportaciones de materiales y la inquietud de las gentes de un pequeño pueblo.